

10. Detrás de una máscara (1T 2015—Proverbios)

Textos bíblicos Proverbios 25:2, 3; 26:11, 12; 1 Corintios 1:20, 21; Proverbios 26:13–16; 27:5, 6.

Citas

- El hombre es menos él mismo cuando habla en su propia persona. Denle una máscara y les dirá la verdad. *Oscar Wilde*
- Una máscara dice más que una cara. *Oscar Wilde*
- Toda falsedad es una máscara; y por muy bien hecha que pueda estar, con un poco de atención siempre podremos, con éxito, distinguirla de la verdadera cara. *Alexandre Dumas*
- Sin utilizar ninguna máscara somos conscientes de que tenemos una cara especial para cada amigo. *Oliver Wendell Holmes*
- La virtud tiene un velo, el vicio una máscara. *Victor Hugo*
- Todos tenemos una máscara social, ¿no? Nos la ponemos, salimos con nuestra mejor cara, nuestra mejor imagen. Pero detrás de esa máscara social hay una verdad personal, lo que realmente creemos acerca de lo que somos y de lo que somos capaces. *Phil McGraw*
- Todos tenemos maneras de usar máscaras y cubrir nuestro dolor. *Iyanla Vanzant*

Para debatir

¿Qué razones puede haber para usar máscaras, y qué comunican ellas? ¿Por qué debemos mirar más allá de las máscaras y de qué manera esto es útil? ¿Vemos a Dios con una máscara? ¿Cómo podemos realmente revelarnos a nosotros mismos mediante la eliminación de las máscaras? ¿Es esto sabio? En lugar de vivir una vida llena de falsedad, ¿cómo podemos ser auténticos cristianos que representan al Señor?

Resumen Bíblico

Proverbios 25 nos invita reconsiderar lo que creemos que vemos. Aquí se argumenta a favor de la justicia y de las decisiones sabias en todos los ámbitos de la vida. Se está hablando principalmente sobre el buen juicio y discernimiento -valores que a menudo faltan en el mundo de hoy. Aunque algunos de los Proverbios puedan sonar contradictorios, por lo menos nos invitan a pensar en esas cosas. Proverbios 26 nos señala que no puede razonarse con un tonto. Si alguien tiene puntos de vista opuestos a los nuestros sobre la vida y el destino, aunque usted pelee y trate de hacerle cambiar de opinión, si tal persona no está dispuesta a considerar sus puntos de vista, entonces usted estará perdiendo el tiempo. Al final pensar como un tonto es destructivo, tanto para el tonto como para quienes le rodean. “Como loco que dispara mortíferas flechas encendidas, es quien engaña a su amigo y explica: ‘¡Tan solo estaba bromeando!’” Proverbios 26:18, 19 NVI. Hemos de ser conscientes de nosotros mismos y de nuestras limitaciones: “No te jactes del día de mañana, porque no sabes lo que el día traerá” Proverbios 27:1 NVI. Tampoco hemos de estar orgullosos de nosotros mismos. Tenemos que ayudarnos unos a otros así como el hierro afila a otro hierro. El capítulo concluye con la recomendación de prestar atención a nuestros asuntos para que podamos vivir con sabiduría. 1 Corintios 1:20, 21 FBV nos dice: “¿Qué hay de los sabios, de los escritores y

de los filósofos de este siglo? ¿No ha convertido Dios la sabiduría de este mundo en locura? Ya que Dios en su sabiduría permitió que el mundo en su sabiduría no lo conociera, fue el plan de la gracia de Dios, que por la locura de las buenas nuevas se salven los que confían en él.”

Comentario

Al visitar el Museo de El Cairo me tomé el tiempo de buscar a Tutankamón. Bueno, por lo menos la famosa máscara. Me quedé ahí en pie mirando durante mucho tiempo. Nadie más parecía tener esa inquietud. Casi nadie más llegó allí, y cuando alguien lo hacía, era solo para dar un vistazo rápido antes de continuar.

Permanecí en pie, fijo en ese lugar, encantado por la belleza del oro reluciente y el brillante lapislázuli azul. Miré fijamente a los ojos sin vida y pensaba en este faraón, el rey más poderoso de toda la tierra en ese momento. Pensaba en cómo su padre había buscado el monoteísmo, pero Tutankamón había vuelto a los antiguos dioses de Egipto. Luego, a la temprana edad de 19 años, murió. Su tumba fue descubierta en buen estado en 1922, esta contiene su carro y todos los demás bienes que se espera sean necesarios en el otro mundo. Había expectativa de vida después de la muerte. Y había allí modelos de sirvientes y barcos, comida y bebida, oro y joyas... Alguien debería haberle dicho: “No se puede llevar eso.” Nadie puede.

Tutankamón era adorado como un dios, incluso estando vivo todavía. No hay duda de que llevaba muchas máscaras en su trato con las diferentes personas: con sus adoradores, con sus siervos, con sus asesores. Pero él es famoso por su última máscara, la que se hizo para cubrir su cara cuando murió.

Todos llevamos máscaras y tenemos que quitárnoslas y hacer frente a la verdad. También tenemos que mirar detrás de las máscaras de todos los que nos rodean, para ver la realidad. Por encima de todo tenemos que rechazar toda necedad, que es lo que la máscara trata de ocultar. Porque así como el poeta romano Ovidio dijo: “En nuestra obra teatral revelamos qué clase de personas somos.”

Comentario 2

¿No saben ustedes que llega una hora a la medianoche, cuando cada uno tiene que deshacerse de su máscara? ¿Creen ustedes que la vida siempre dejará que nos burlemos de ella? ¿Creen ustedes que pueden escapar un poco antes de la medianoche para evitar que esto suceda? ¿O acaso no sienten temor de ello? He visto a hombres en la vida real, que durante tanto tiempo han engañado tanto a otros que finalmente su verdadera naturaleza no puede revelarse... En cada hombre hay algo que hasta cierto punto le impide ser perfectamente transparente consigo mismo; y esto puede llegar a un grado tan alto, que puede estar tan inexplicablemente entretejido en diversas relaciones de la vida que se extienden mucho más allá de sí mismo hasta que casi no puede revelarse a sí mismo. Pero el que no puede revelarse a sí mismo no puede amar, y el que no sabe amar es el hombre más infeliz de todos. *Soren Kierkegaard*

Comentarios de Elena de White

El Dios de la providencia aún camina junto a nosotros, aunque sus pisadas no se ven, aunque sus obras directas y positivas no se reconocen ni entienden. El mundo en su sabiduría humana no conoce a Dios. El Señor decidió que por medio del ser humano su

gloria, no la gloria de los hombres, sería manifestada. Es su luz la que brilla a través de sus instrumentos. La providencia y la revelación obran en armonía divina, revelando a Dios como el primero, el último y el mejor en todo. {Reflejemos a Jesús, p. 190}

Cuando el Espíritu Santo conmueva las mentes humanas, todas las mezquinas lamentaciones y acusaciones entre el hombre y su prójimo serán desechadas. Los brillantes rayos del Sol de Justicia resplandecerán en los ámbitos de la mente y el corazón. En nuestro culto a Dios no habrá más distinción entre el rico y el pobre, entre el blanco y el negro. Todo prejuicio será disipado. Cuando nos allegamos a Dios integramos una sola hermandad. Somos peregrinos y extranjeros aquí, destinados a una patria mejor, la celestial. Allí todo orgullo, toda acusación, toda vana ilusión tendrán para siempre un fin. Todo encubrimiento será descubierto y podremos verlo “tal como él es.” {En los Lugares Celestiales, p. 290}

Preparado el 19 de enero de, 2014 © Jonathan Gallagher 2014
Traducción: Shelly Barrios De Ávila